

AMADEO I RENUNCIA A LA CORONA DE ESPAÑA

INTRODUCCIÓN

Fuente primaria de naturaleza política y carácter público, histórico circunstancial: momento de la renuncia del rey. Destinado a los diputados del Congreso. Fechado el 11 de febrero de 1873, es la renuncia al trono de España de Amadeo I de Saboya, que había sido elegido rey por las Cortes tras la aprobación de la Constitución de 1869.

El rey renuncia a la Corona porque, después de dos años de reinado 1871-1873, no encuentra soluciones dentro de la legalidad a los problemas del país.

ANÁLISIS

Tras la Gloriosa de 1868 se establece un Gobierno Provisional que convocará elecciones a cortes constituyentes. La Constitución 1869 establece la Monarquía constitucional como forma de gobierno. El general Serrano será regente mientras se busca un nuevo rey que cuente con el apoyo nacional e internacional necesario. El mayor valedor de Amadeo I había sido Prim, asesinado antes de la llegada del nuevo rey. El primer acto del rey fue asistir a su capilla ardiente.

El rey transmite este discurso la idea de un país ingobernable. En realidad, estaba muy dividido entre las diversas facciones del liberalismo, débil e incapaz de sostener un régimen liberal parlamentario con suficiente credibilidad. En los años de su reinado la inestabilidad fue constante: 6 gobiernos, muy marcados por las rivalidades personales y la división del Partido Progresista a la muerte de Prim.

El rey contaba con pocos apoyos y una gran oposición: la de los monárquicos liderados por Cánovas del Castillo que irá formando el partido Alfonsino. Se suman a este grupo gran parte de la nobleza y la Iglesia, que no solo odiaba la política anticlerical del Sexenio, sino que estaba profundamente enfrentada con la casa de Saboya que había unificado Italia y privado al Papa de sus territorios. También las élites económicas desconfían del un régimen que legisla contra sus intereses: legalización de asociaciones obreras, abolición de la esclavitud, regulación del trabajo infantil, lo que motiva la oposición de hacendados cubanos, la burguesía financiera e industrial (Fomento del Trabajo) que se inclinarán hacia la solución alfonsina. Los republicanos, que se oponen al rey por su propia ideología, y ejercen esa oposición con *la espada* (insurrecciones cantonales) con *la palabra* (en el Congreso) y con *la pluma* (revistas satíricas), además los sectores populares deseaban un cambio social profundo que se estaba viendo frustrado. Los carlistas volverán a la acción armada, son parte de la oposición con *la espada*, a la que se suma la insurrección cubana.

CONTEXTO

La Gloriosa de 1868, fruto del Pacto de Ostende entre progresistas, unionistas y demócratas, ya había conseguido sus objetivos: destronar a Isabel II e implantar el sufragio universal. Se inicia el Sexenio con la aprobación de la democrática Constitución

HISTÓRICO

de 1869. No hay consenso interior sobre quién debe ocupar el trono, también hay tensiones exteriores. La elección de Amadeo de Saboya satisface las aspiraciones de los que buscan un rey de una “casa liberal”, y no molesta a las grandes potencias europeas. Prim fue el principal defensor de su candidatura.

La profunda división interna en el país, el atraso económico y la oposición política impidieron al rey llevar a cabo las reformas planteadas. Además, el rey carecía de experiencia, de conocimiento del país, de sus instituciones, de sus políticos, su idioma y sus conflictos. No supo ni pudo reunir las voluntades de los que defendían la monarquía constitucional y el sistema democrático establecido en la Constitución, la coalición de gobierno se desintegró y la inestabilidad fue constante.

En el momento de su renuncia hay tres grandes conflictos en marcha: la Guerra carlista, una nueva rebelión estalla en 1872 en el País Vasco, Navarra y Cataluña. También se inicia la guerra de Cuba en 1868 con el “Grito de Yara”, un conflicto durará 10 años. El Gobierno promete reformas, pero los intereses económicos de los hacendados cubanos lo impiden. Los cubanos cuentan con apoyo de EE UU, con intereses económicos en la isla. Este problema impide eliminar las quintas y los impuestos de consumos tan odiados por las clases populares. En tercer lugar, estallan insurrecciones federalistas y anarquistas: ocupaciones de tierras en Andalucía y Extremadura, motines populares, huelgas. La desconfianza de los trabajadores hacia los partidos explica el éxito del anarquismo.

Tras la renuncia de Amadeo I se proclama la I República en una sesión conjunta del Congreso y el Senado, violando lo establecido en la Constitución. En 11 meses se suceden 4 presidentes que defienden otros tantos modelos políticos, se elabora una Constitución republicana federal en 1873, que no llega a entrar en vigor. Se mantienen sin solución los conflictos bélicos, acrecentados por la insurrección cantonal.

El Sexenio acaba con un golpe de Estado de Martínez Campos en Sagunto que proclama a Alfonso XII, hijo de Isabel II, como rey de España, desbaratando los planes que Cánovas del Castillo había ido tejiendo durante el Sexenio para que la Restauración de los Borbones se produjese al margen de la intervención militar.

La frustración de las aspiraciones populares hará crecer el radicalismo del movimiento obrero español, el anarquismo, que había llegado al país aprovechando los aires de libertad del Sexenio.

CONCLUSIÓN

El texto permite comprobar dos hechos: la lealtad de Amadeo I a sus juramentos, respetar la legalidad constitucional, y también su incapacidad para gobernar el país aunando voluntades políticas diversas. No era una tarea fácil, los conflictos políticos, sociales y económicos del país tenían difícil solución y no había voluntad de resolverlos en gran parte de la clase política, ni entre las élites económicas que prefirieron mantener un modelo social, económico y político que asegurara su hegemonía, y apostaron por la Restauración borbónica..